

La iglesia de los Santos Sergio y Baco del Viejo Cairo: Análisis tras la restauración y la excavación arqueológica a comienzos del tercer milenio

The church of Saints Sergius and Bacchus of Old Cairo: analysis after its restoration and the archaeological excavation at the beginning of the third millennium

Andrés Álvarez Vicente (andresalvarezvicente@gmail.com)

Doctor en Historia del Arte y restaurador de Bienes Culturales

Resumen: La cultura copta ha sido tradicionalmente marginada en Egipto frente a la faraónica y la islámica, a pesar de la importancia que tuvo a comienzos de la era cristiana. Bajo el gobierno de los árabes, el entorno de la antigua fortaleza romana de Babilonia adquirió para los coptos una especial relevancia, que aumentaría cuando se trasladó al Viejo Cairo la sede patriarcal fundada en Alejandría en el siglo I. En este contexto destaca la iglesia de los Santos Sergio y Baco, que la tradición asocia a la presencia de la Sagrada Familia al tener que abandonar temporalmente Palestina tras el nacimiento de Jesús. La restauración llevada a cabo entre 1999 y 2004 y la excavación arqueológica a la que se asociaron en parte los trabajos, han desvelado el desconocido e interesante pasado de esta iglesia y de su entorno.

Palabras clave: Iglesia de San Sergio. Egipto. Babilonia. Sagrada Familia. Cultura copta.

Abstract: Despite its prominence at the beginning of the Christian era, Coptic culture has been traditionally marginalized in Egypt compared to both Pharaonic and Islamic cultures. Under the rule of the Arabs, the surroundings of the ancient Roman fortress of Babylon became particularly relevant for the Copts. A significance which grew in importance when the patriarchal seat, which had been established in Alexandria in the 1st century, was moved to Old Cairo. In this context, the Church of Saints Sergius and Bacchus, which tradition associates to the presence of the Holy Family having to abandon Palestine, momentarily, after the birth of Jesus, protrudes. Its restoration, accomplished between 1999 and 2004, together with the archaeological excavation to which that refurbishment was somewhat related, have disclosed the unsuspected and remarkable past of this temple and its surroundings.

Keywords: Abu Serga church. Egypt. Babylon. Holy Family. Coptic culture.

Introducción

En 2004 finalizaron los trabajos de restauración de la iglesia de los Santos Sergio y Baco del Viejo Cairo, más conocida en su contexto como Abu Sirga. El proyecto, dirigido por José Sancho Roda y Antonio Sánchez-Barriga, se encargó de la restauración integral de la iglesia y colaboró con las obras de drenaje del entorno de la fortaleza romana de Babilonia, que llevó a cabo USAID (United States Agency for International Development) y CWO (Cairo Wasterwater Organization), enfocadas hacia la preservación de los principales monumentos históricos del lugar.

Dichas intervenciones han permitido cambiar sustancialmente la idea que se tenía de este entorno, pero en el caso concreto de la iglesia de Abu Sirga ayuda además a comprender mucho mejor su realidad histórica, especialmente en lo que a su cripta se refiere por ser un lugar en el que según la tradición estuvo la Sagrada Familia.

En el siguiente artículo se hace un resumen de la tesis doctoral titulada *La iglesia de los Santos Sergio y Baco del Viejo Cairo en el contexto de lo copto y su restauración (1999-2004)*, en la que se analiza en profundidad su presente y su pasado a partir de la información obtenida de los trabajos de restauración, la excavación arqueológica y el análisis de fuentes históricas.

La Babilonia del Nilo y su contexto histórico

La tradición establece que san Marcos comenzó la evangelización de Egipto (Cesarea, 2010), pero la sede patriarcal de Alejandría se trasladó en la Edad Media junto a El Cairo, motivo que propicia hablar primeramente de los orígenes de la Babilonia del Nilo.

Los romanos construyeron un buen número de fortificaciones fronterizas que se reforzaron especialmente en época de Justiniano (Krautheimer, 2009). La de *Babylon*, en aquel entonces junto a la orilla del Nilo, tuvo su origen en relación a un canal que unía el río con el Mar Rojo, siendo el vestigio más monumental que se conserva de ella la denominada «puerta del agua» o «puerta sur» (fig. 1). El canal tendría una importancia secundaria al dedicarse al transporte de materiales de construcción, pero en tiempos de Trajano se amplió su caudal, permitiendo incluso que se cruzaran dos embarcaciones (Mommsen, 1983). Su situación estratégica hizo que se levantara la fortaleza de Babilonia hacia el año 300 (Sheehan, 2010), cuando Diocleciano quiso protegerlo debido a la inestabilidad existente en el territorio.

Una vez legalizado el cristianismo la situación no mejoró, convirtiéndose la religión en un nuevo elemento de confrontación con el Imperio. Tras el Concilio de Calcedonia en el año 451, momento en que se produjo definitivamente el cisma en el seno de la Iglesia, desde Constantinopla se siguió considerando Egipto como su granero y, por tanto, un enclave estratégico que había que conservar. Desde entonces, los coptos autóctonos, cristianos monofisitas, sufrieron discriminación religiosa por parte de los bizantinos, situación que motivó que se volvieran todavía más nacionalistas con su lengua, religión, arte y costumbres.

En época de Justiniano (527-565) la situación de Egipto llegó al límite, pero aunque sus sucesores fueron más tolerantes se acentuó la debilidad del Estado, lo que aprovecharon los persas invadiendo temporalmente el territorio (García, 1992). Los bizantinos lo recuperaron nuevamente, pero la llegada de los árabes cambió el rumbo de su historia definitivamente. Omar, segundo califa omeya, había ordenado en diciembre del año 639 la conquista de Egipto, aunque por Ibn 'Abd al-Hakam se sabe que la decisión se habría tomado antes (Tagher, 1998).



Fig. 1. Puerta sur de la fortaleza romana de Babilonia durante los trabajos arqueológicos en el entorno del Viejo Cairo.
Foto: Andrés Álvarez.

Las tropas invasoras derrotaron en el año 640 a los bizantinos en la batalla de Heliópolis, refugiándose los supervivientes en la fortaleza de Babilonia (Runciman, 2008). Tras un asedio que duró varios meses, los árabes consiguieron traspasar las murallas el 6 de abril del año 641 (Hitti, 1950), y retomando la idea de los romanos se afanaron en recuperar el antiguo canal de Trajano (Hitti, 1950), pero en este proyecto tuvieron que buscar una nueva embocadura más al norte al haber comenzado a construir su capital, Fustat, sobre parte del terreno que había ocupado el canal (Cooper, 2012).

La fortaleza de Babilonia sufriría una progresiva decadencia asociada al paulatino alejamiento de los asentamientos islámicos, convirtiéndose con el tiempo en una especie de gueto para los cristianos, que ha recibido el nombre de *Qasr el-Shama*, que se traduciría por «Castillo de la Vela» (Butler, 1969).

Dinámica del Egipto Copto

El sentimiento nacionalista de la mayor parte de la población autóctona frente a los romanos propició tanto que llegaron a contar con una lengua propia, como la expansión del cristianismo en torno al siglo III. Desde ese momento se empezaron a confundir los sentimientos políticos con los religiosos, provocando que las tensiones tuvieran como resultado una represión casi constante. Antes de la legalización del cristianismo hay que destacar la llevada a cabo en tiempos de Diocleciano, cuando los martirizados en Egipto fueron tantos que se estableció el año 284, inicio de su gobierno como comienzo de la «era de los mártires», año cero del calendario copto.

Las persecuciones, centradas especialmente en núcleos urbanos, ayudaron a que el cristianismo se extendiera por todo el valle del Nilo, porque al querer los fieles evitarlas tuvieron que irse a lugares paulatinamente más alejados (Lugan, 2003). Pero que se legalizara el cristianismo no mejoró la situación a medio plazo, porque al seguir enfrentados los intereses nacionales con los del Imperio el territorio se convirtió en un objetivo al alcance de los árabes. El apoyo de la población copta hacia los nuevos invasores motivó inicialmente una relativa tolerancia religiosa que se estableció con la siguiente fórmula: «En el nombre de Alá, el misericordioso, el compasivo, ésta es la amnistía concedida al pueblo de Egipto, a su religión, a sus bienes, a sus iglesias y a sus cruces, a sus tierras y aguas, ninguna de las cuales será tocada o confiscada» (Al-Sayyid, 2008: 12). No obstante, no tardaría en llegar el momento en el que los cristianos tuvieran que elegir entre la conversión o mantener su fe a cambio de tributos, viéndose sometidos a un acoso intermitente que se sigue produciendo en nuestros días.

La advocación de la iglesia a unos santos sirios y la tradición de la Cripta de la Sagrada Familia

Al tramo final de las persecuciones contra los cristianos corresponde el martirio de los santos sirios Sergio y Baco de al-Rusafa, acontecido en el año 303. Los dos eran oficiales de la legión romana en época de Diocleciano que no quisieron renegar de la fe cristiana ante el coemperador Maximiano (Salama, 2001). Por tanto, son santos guerreros o *stratelates* (Réau, 1997), que alcanzaron igualmente la consideración de «megalomártires» (Cortés, 2011).

La explicación más clara de por qué en tiempos de la dominación árabe se puso esta iglesia copta bajo la advocación de unos santos bizantinos se puede extraer de los anales del patriarca Eutiquio, cuando se dice que Atanasio, patrocinador de la iglesia, era jacobita (Migne, 1863), o lo que es lo mismo, cristiano sirio. Además, la historia de los patriarcas de la Iglesia copta concreta que el lugar de procedencia del personaje en cuestión era Edesa (Evetts, 1910).

Desde el siglo XIII contamos con un aceptable número de referencias al lugar, a pesar de no mencionarse en muchos casos su nombre. Son especialmente interesantes las realizadas por occidentales que viajaron a Tierra Santa, de las que un buen ejemplo es *Peregrinatio in Terram Sanctam*, escrita por el canónigo de la catedral de Maguncia Bernhard von Breydenbach en 1486, ya que además de poder ser la primera referencia impresa a la iglesia muestra muy bien el carácter de este tipo de fuentes.

Lo que destacaban por lo general los peregrinos de la iglesia era la presencia de la Sagrada Familia por un periodo de siete años, aspecto que se debería a la *Leyenda Dorada* (Réau, 1996), obra escrita en el siglo XIII por Santiago de la Vorágine. Sin embargo, para los coptos, María, José y su hijo Jesús recorrerían además buena parte del país durante el tiempo que permanecieron en el mismo, lo que reduce considerablemente la estancia en el Viejo Cairo.

El Sinoxario Árabe Jacobita (1246-1247), que contendría las primeras referencias conocidas a la Sagrada Familia, denominaba «gruta» a la actual cripta de Abu Sirga (Basset, 1922), pero que no exista unanimidad en la denominación, ya que en ocasiones se habla también de «cueva», lo aclararía el comentario que hizo Jean Thévenot a mediados del siglo XVII, al decir que lo que en ese momento era una capilla baja en otros tiempos había sido una gruta (Thévenot, 1657).

Por otro lado, la presencia de los franciscanos en el lugar hasta mediados del siglo XX demuestra que para los católicos ha tenido igualmente una gran significación. Michel Jullien fijó el establecimiento de la orden en el año 1330, pero apuntaba que desde 1698 la iglesia entera llegaría a

ser incluso de su propiedad cuando comerciantes venecianos la compraron y se la donaron (Coquin, 1974). No obstante, la dinámica histórica propició que dicha presencia se viera interrumpida. Por ejemplo, que se les permitiera celebrar misa desde 1713 se produciría tras haber facilitado a los coptos un espacio en la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén (Meinardus, 1994), la capilla que aún conservan adosada al *Kouwouklion*.

Análisis contrastado de la iglesia de Abu Sirga

Fundación

Las fuentes no aportan una cronología clara para establecer la fundación, por eso la falta de datos siempre abre el camino a disparidad de interpretaciones. Esto se hace más evidente, si cabe, cuando entra en juego el factor religioso; por ello, en el caso que nos ocupa, al estar tradicionalmente relacionado con la presencia de la Sagrada Familia, el clero copto desprecia la visión de historiadores del arte y arqueólogos.

Esta problemática queda muy bien reflejada en un artículo publicado con motivo de una visita de periodistas extranjeros al entorno de la fortaleza de Babilonia en el año 2002, cuando estaban teniendo lugar los trabajos de restauración, resultándoles especialmente llamativo en relación con Abu Sirga que al querer los arqueólogos colocar una placa que remontaba la iglesia al siglo VIII, el párroco se negara (Hulsman, 2002).

Sin embargo, tras analizar todas las fuentes y relacionar sus datos, se ha podido establecer una fecha mucho más concreta para la fundación, ya que en los anales del patriarca Eutiquio se dice que el patrocinador de la iglesia era secretario de Abd al-Aziz ibn Marwan (Migne, 1863), así como en el Sinoxario Etíope se concretaba que fue durante el patriarcado de Juan III (Grébaut, 1927). Por lo tanto, si se atiende a las fechas en las que gobernó Abd al-Aziz ibn Marwan (685-705), a las del patriarcado de Juan III (677-686), y a que Mina, obispo de Pchati, dijo que la elección del patriarca Isaac tuvo lugar en Abu Sirga (Porcher, 1915), acontecimiento que se produjo en el año 686, la fundación habría tenido lugar entre los años 685 y 686.

Interpretación del conjunto

En la actualidad por el exterior la iglesia pasa desapercibida, como ocurre en la mayoría de iglesias coptas. El interior, por el contrario, a pesar de no tener unas dimensiones extraordinarias, muestra que es una iglesia espaciosa. Tiene la separación entre naves articulada por medio de columnas, una galería que recorre el perímetro de la nave central y que cuenta con lo que se conoce como «pasillo de retorno occidental» (Gabra, & Eaton-Krauss, 2007), una gran estructura de madera en el techo, un iconostasio que cruza perpendicularmente las tres naves y un dintel de madera sobre las columnas que soporta pequeñas arcadas ligeramente apuntadas (fig. 2); elementos que se comentarán brevemente en el siguiente apartado.

Hasta que tuvo lugar la excavación arqueológica fue muy complicado establecer el diseño original de la iglesia y unas dataciones claras de sus niveles constructivos, al haber sido muy transformada con el paso del tiempo. Pero a finales del siglo XIX Alfred J. Butler ya realizó una descripción pormenorizada y se tomaron las primeras fotografías, lo que permitió hacer desde ese momento una interpretación bastante precisa de su evolución posterior.

Analizando toda la información disponible se puede decir que en ese momento estaba solamente operativo uno de los accesos, que no había torre-campanario, que el interior estaba

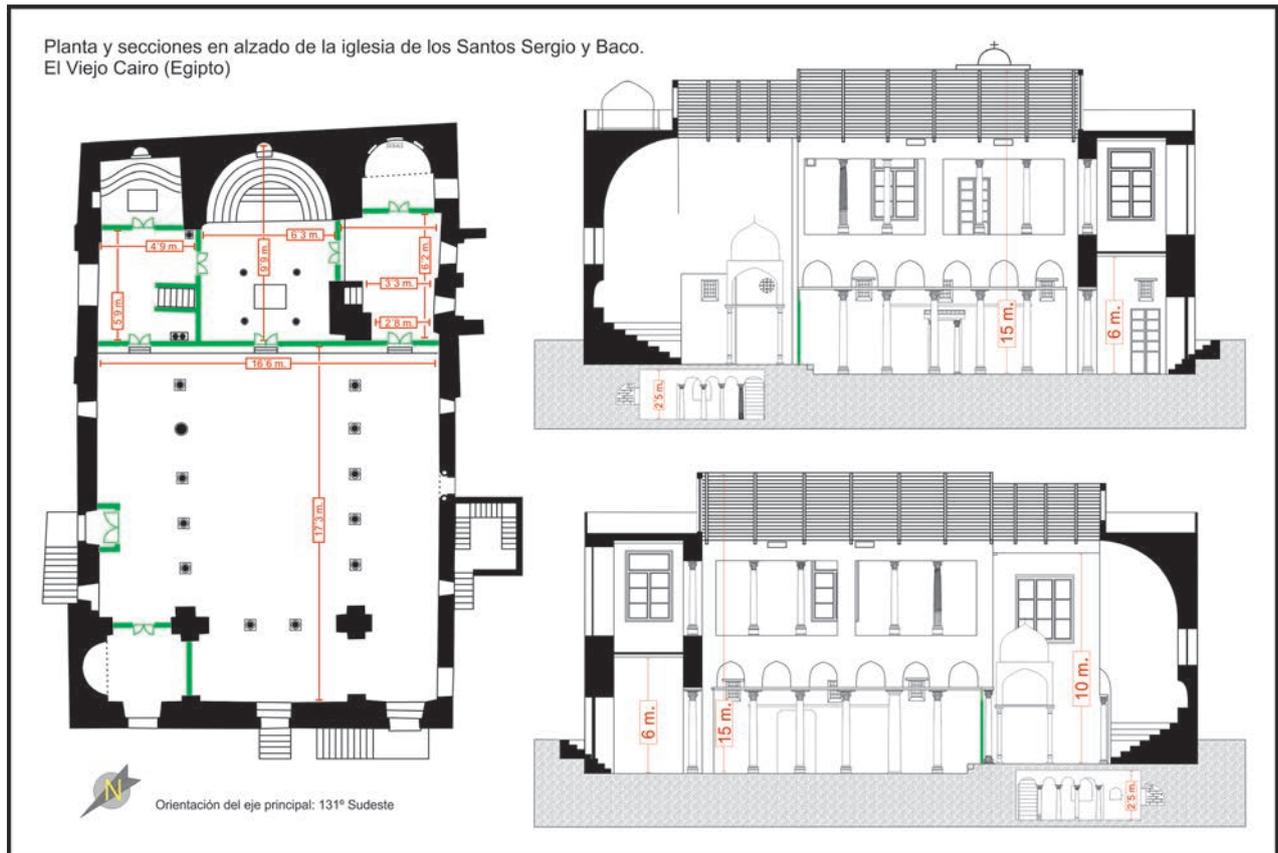


Fig. 2. Planta y secciones en alzado del interior de la iglesia de Abu Sirga. Andrés Álvarez.

mucho más compartimentado que en la actualidad, o que las vigas de madera decoradas con letanías que actualmente están embutidas en los muros cruzaban transversalmente la nave central apoyadas en el dintel. También es interesante poder ver el ambón original, que se describió como de «madera de palisandro taraceado en ébano y marfil con escalera móvil» (Butler, 1970: 184), la posición que en ese momento tenían los iconostasios, o que la galería estaba cegada al readaptarse como espacio doméstico cuando las mujeres pudieron asistir a los cultos en la planta inferior con los hombres (Jullien, 1891).

Gracias a las actas de las reuniones del Comité de Conservation des Monuments de l'Art Arabe, publicadas en forma de boletín, se puede establecer igualmente una relación de los trabajos de documentación y restauración que se realizaron desde finales del siglo XIX, cuyo resultado plasmó Ugo Monneret de Villard en planta poco después en la guía de viajes de Karl Baedeker (Monneret, 1929).

Los cambios experimentados desde entonces se pueden considerar mínimos, aunque recientemente, siguiendo las recomendaciones dadas en su momento por los consultores contratados por USAID para el proyecto de desecación del subsuelo del Viejo Cairo (Power, 2001), se han eliminado del interior los enfoscados de cemento de los muros. También se ha aprovechado la coyuntura para crear estructuras poco fundamentadas e intentar dar un aspecto más bizantino a los paños interiores de los muros, como consecuencia del particular criterio que muestran los coptos en ocasiones con sus inmuebles históricos.

A todo ello habría que añadir que Peter Grossmann planteó a nivel teórico en las últimas décadas distintas posibilidades para el diseño original, cuyo aspecto más destacado sería la simetría de los ábsides laterales y la existencia de dos columnas más hacia la cabecera. Entendió igualmente que

disponer las dos escaleras de acceso a la cripta pudo provocar la eliminación de dichas columnas, lo que supondría una importante modificación espacial en el entorno del *baykal* (santuario), así como que no habría existido nártex, pero que se transformaría posteriormente el interior para conformarlo (Grossmann, 2001).

Elementos principales y definatorios

Altar

El actual no tiene interés histórico, pues se trata de una incorporación moderna del Comité, pero en el Museo Copto de El Cairo se conserva un ejemplar muy antiguo, tallado en madera de pino, que sería anterior al siglo IX. Se sabe que procede de Abu Sirga porque lo encontró allí Markus Simaika (Habib, 1967).

Ambón

En ocasiones aparece también nombrado como púlpito. El que se conserva actualmente en la iglesia es de mármol y fue incorporado en los años cuarenta del siglo XX, aunque copia el diseño de ejemplares más antiguos que se pueden encontrar en otras iglesias del entorno. No obstante, como se ha comentado, se sabe que con anterioridad a la intervención del Comité de Conservation des Monuments de l'Art Arab había uno de madera de palisandro y marfil que podría fecharse entre los siglos XII y XIII, cuyos paneles se conservan en el Museo Copto de El Cairo y en el Museo Británico de Londres (Habib, 1979).

Baldaqino

Estructura que apoya sobre cuatro columnas y que en este caso se remata con una cúpula islámica. La parte más destacada es la pictórica, realizada en el siglo XVIII, mientras que las columnas fueron sustituidas por el Comité de Conservation des Monuments de l'Art Arabe y la cúpula ha vuelto a ser reemplazada recientemente para imitar la de los ejemplares más antiguos conservados, que eran de madera vista.

Cisterna

Denominada también «piscina de la Epifanía», suele estar cerca de la entrada. Servía para conmemorar el bautismo de Cristo en el Jordán al hacer que los fieles se zambulleran en ella en la Nochebuena copta (Wissa, 1970). En Abu Sirga se ha recuperado recientemente, ya que al perderse esta costumbre muchas de ellas se cegaron.

Columnas

Elemento arquitectónico que en nuestro caso juega igualmente un papel simbólico. Por su número, las que separan las naves se asocian con los apóstoles, pero una de ellas se diferencia material y morfológicamente del resto al ser de granito rojo y no contar con capitel ni basa, motivo por el que se la ha querido identificar con el apóstol Judas (fig. 3).

Los capiteles, en su mayor parte reaprovechados, se corresponden con el modelo de capitel corintio-asiático surgido de la simplificación desde la segunda mitad del siglo II de nuestra era del modelo corintio-italico (Gutiérrez, 1990). Hay que destacar igualmente que siete de los fustes de las columnas que separan las naves están decorados parcialmente con pinturas, mal conservadas pero identificadas con apóstoles (Jullien, 1891).



Fig. 3. Columna de granito rojo en el tramo que separa la nave izquierda de la central. Foto: Andrés Álvarez.

Dintel de madera

Tras la restauración destaca por el colorido de su decoración pictórica, fechada en el siglo XIII (Sheehan, 2010), pero tiene interés como elemento arquitectónico en asociación a las pequeñas arcadas que soporta. Estas, aunque no sean exclusivas de Abu Sirga, se pueden relacionar con la arquitectura islámica cairota del siglo XII.

Iconostasio

Elemento más llamativo de la decoración de las iglesias coptas, fundamentalmente por contar con taraceas de marfil e iconos. En Abu Sirga, tras ser readaptados por el Comité, los de mayor calidad pasaron a dividir el templo de norte a sur a la altura del santuario, pero corresponden en realidad a distintas épocas.

La iglesia de los Santos Sergio y Baco es muy interesante porque en ella encontramos la evolución decorativa que experimentó su fabricación con el paso de los siglos. El fragmento más antiguo sería la puerta del actual baptisterio, que puede fecharse en torno al siglo X por su similitud con piezas musulmanas de época. Continuando con una progresión cronológica, habría que destacar los cinco pequeños relieves figurados tallados en madera, que corresponderían al periodo ayubí (1169-1250) o inmediatamente posterior (Álvarez, 2017).

Dentro de los iconostasios que cuentan con taraceas y aplicaciones de marfil destaca el central por su excelente calidad de acabados y su remate de iconos. Se realizaría en el siglo XIV o XV, aunque los iconos son un añadido posterior. La pantalla taraceada de la nave norte, segunda en cuanto a calidad, vendría a copiar de manera más sencilla el diseño de la anterior, y correspondería a los siglos XVI o XVII por la manera en que está trabajado. El tramo de la nave sur es el más sencillo de todos los que cuentan con marfil y el más moderno, pero es el único fechado con exactitud, concretamente en 1738 (Meinardus, 1994).

Laqqān

Puede recordar a las pilas de agua bendita, tanto por el material –mármol– como por su forma, aunque su disposición en el suelo de la nave central servía para la bendición del agua usada en la ceremonia del lavatorio de los pies (Wissa, 1970). En este caso se trata de una incorporación de la primera mitad del siglo XX, pero posterior a la restauración del Comité de Conservation des Monuments de l'Art Arabe.

Techumbre

Para los coptos guarda un simbolismo bíblico al relacionarse con el Arca de Noé. Se trata de una armadura de madera que recorre buena parte de la nave central, en este caso curiosa porque combina la estructura a dos aguas con la de medio cañón, evidenciando distintos momentos constructivos. Está muy restaurada.

Tribuna

Se encuentra adosada al ábside central y sirve de asiento al clero en función de su jerarquía. El que Butler la estableciera claramente en su plano tal y como la encontramos hoy y que la descripción coincidiera a pesar de su aspecto moderno, tiene su explicación en que fue muy restaurada a principios del siglo XX por el Comité, aprovechando elementos de la tribuna precedente.



Fig. 4. Pinturas murales del siglo XIII descubiertas en el ábside derecho después de su restauración. Foto: Andrés Álvarez.

Los trabajos de restauración y la excavación arqueológica

Aportaciones destacadas de la restauración

Además de frenar su deterioro y ayudar a que se puedan contemplar mejor los elementos que decoran la iglesia, la presencia de restauradores permitió dar apoyo técnico durante los trabajos arqueológicos, actuando sobre las piezas recuperadas y protegiendo aquellos elementos que podrían haberse visto dañados por las obras.

Habría que comenzar destacando la recuperación de unas pinturas murales incompletas en el remate del ábside derecho, que han resultado ser muy importantes para poder contrastar su cronología con el resto de evidencias arqueológicas (fig. 4). No obstante, la marcha del equipo español en el año 2004 supuso que de la finalización de los procesos de restauración se encargara en 2005 Antiquities Found y ARCE (American Research Center in Egypt). Representan el Apocalipsis (4: 6-9) y se fechan en el siglo XIII, al poder ser contemporáneas de las que se encuentran en el monasterio de San Antonio del Mar Rojo, realizadas entre 1232 y 1233 (Bolman, 2006).

En el caso de la cripta, que centró buena parte de los trabajos, se recuperó la pila bautismal de piedra que está en el lado derecho de la cabecera y las cruces talladas en mármol de las bases de los nichos. Estos elementos aparecían en los planos de Butler, pero habían quedado ocultos por las capas de cemento hidrófugo que se aplicaron, al pensar que de esta manera se solucionarían las filtraciones de agua.

Interpretación de los niveles arqueológicos

Por parte de ARCE (American Research Center in Egypt), entidad en la que delegó USAID (United States Agency for International Development) los trabajos arqueológicos, el responsable fue el arqueólogo galés Peter Sheehan. Contaba como ayudante con el egipcio Mohamed Khalifa y con la colaboración, en el caso concreto de Abu Sirga, del arqueólogo Jesús Arenas y del resto del equipo español en las labores encomendadas.

Se localizaron los restos de una basílica sin datación clara, desplazados ligeramente hacia el norte, aunque no se puede asegurar que se trate de la primera iglesia. Pero en lo que respecta al origen del nivel constructivo actual Sheehan ha establecido que sería anterior al año 1050 y estaría asociado a una serie de cámaras funerarias subterráneas abovedadas. El acceso a las mismas (fig. 5) sería a través de trampillas en el suelo, por las que se accedía a un corto tramo de escaleras. La explicación podría estar en que la entronización de los patriarcas solía tener lugar en la iglesia de *al-Muallaqa* (colgante), pero al estar construida sobre el acceso principal de la fortaleza romana no se podrían disponer en ella enterramientos en el subsuelo, motivo por el que podría haber sido adaptada Abu Sirga para cumplir la función de panteón de autoridades eclesiásticas coptas (Sheehan, 2010).

Buena parte de la iglesia fue reconstruida entre la segunda mitad del siglo XII y las primeras décadas del XIII (Sheehan, 2010), momento al que se corresponderían las pinturas murales del ábside derecho y las del dintel de madera. Estos trabajos podrían haber tenido relación con el dato que manejan algunas fuentes coptas de que en 1171 Hanna el-Habah, ministro copto de Saladino, la reconstruyó (Salama, 2001). Lo más destacado del resultado sería que perpendicularmente a la



Fig. 5. Restos de la bóveda que cubría una pequeña cámara funeraria descubierta durante los trabajos arqueológicos. Foto: Andrés Álvarez.

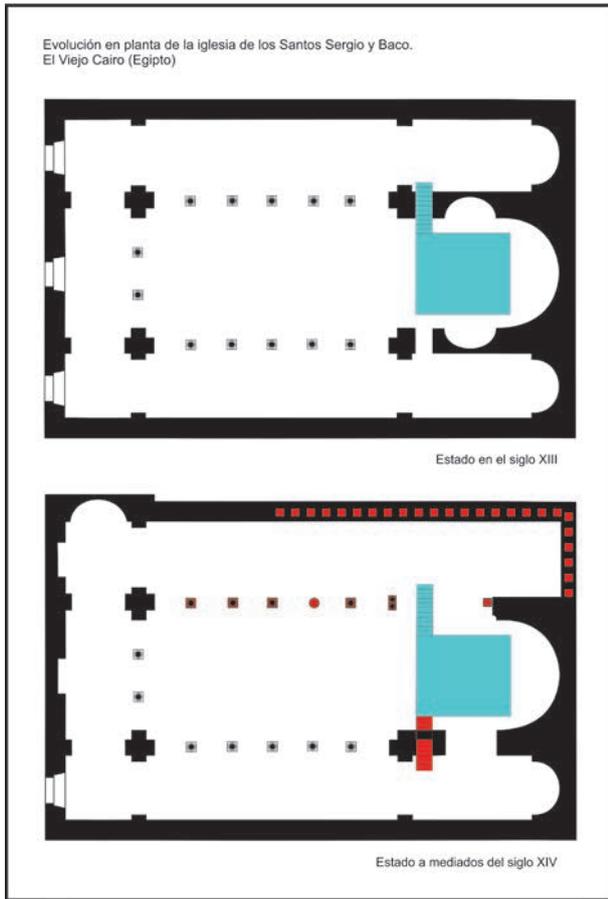


Fig. 6. Evolución de la planta de la iglesia de Abu Sirga desde el siglo XIII. Andrés Álvarez.



Fig. 7. Descubrimiento de los sillares de piedra de uno de los muros de contención del canal de Trajano bajo la cripta de la iglesia de Abu Sirga. Foto: Andrés Álvarez.

orientación de la iglesia se dispusieron dos pequeños espacios semicirculares junto al ábside central (fig. 6), detalle del que queda aún el arranque de uno de ellos junto a la tribuna.

Durante los siglos XIV o XV se demolería parcialmente el extremo oriental de la iglesia y de la cripta, levantándose un nuevo ábside curvo central. En ese momento pudo realizarse la bóveda de mocárabes del ábside izquierdo, algo que Sheehan pone en relación con el terremoto ocurrido en el año 1303, al haberse encontrado irregularidades en la estructura de los muros de contención del canal de Trajano que podrían haber influido en el comportamiento del inmueble (Sheehan, 2010). No obstante, las modificaciones en el lado norte quedan igualmente patentes por la forma en que se interrumpe la galería o que se pudieran haber sustituido las columnas de separación de las naves.

Entre los siglos XVII y XVIII se acometieron obras en el extremo oriental de la iglesia, el pasillo sur y la cripta. Para los arqueólogos, una muestra de que la división en naves separadas por columnas de la cripta es fruto de una modificación es que las mismas se encuentren por encima del pavimento de caliza medieval o que para adaptar las columnas a la altura requerida se cortaron los sillares del muro de contención del canal de Trajano (Sheehan, 2010). Gracias a Jean Thévenot se puede establecer que los trabajos se habrían llevado a cabo, al menos, antes de mediados del siglo XVII.

Ya se ha hablado de las intervenciones del Comité de Conservation des Monuments de l'Art Arabe a principios del siglo XX, pero posteriormente, entre la década de los ochenta y los noventa se acometieron obras que pretendieron de forma equivocada solucionar un grave problema de humedades. En el caso de la cripta, debido a la crecida del nivel freático, se filtraba agua y se inundaba parcialmente, impidiendo el acceso. Por ello se recubrieron desgraciadamente las paredes y el suelo con cemento hidrófugo, pensando que así se evitaría la filtración (Tewfik; Fareed, y Fouad, 2001).

Pero sin duda, lo más destacado de la excavación arqueológica sería la identificación

de la fortaleza romana de Babylon como embocadura del canal de Trajano. Dicho descubrimiento se pudo hacer en buena medida gracias a los trabajos arqueológicos llevados a cabo en Abu Sirga, puesto que uno de los muros de contención del canal cruza la iglesia de norte a sur a la altura de la cripta (fig. 7). Este hecho condiciona además la tradición que asocia el lugar con la presencia de la Sagrada Familia, dado que la construcción del canal fue posterior.

Valoración del modelo arquitectónico

A nivel general de Egipto, Krauthemier pensaba que la iglesia de Abu Mina, construida en el siglo v, fue el referente de sus basílicas hasta el siglo vi. Igualmente estableció que el eje predominante era el oeste-este, mirando hacia la salida del sol (Krautheimer, 2009). Sin embargo, se puede apreciar claramente que dicha basílica no contaba con el «pasillo de retorno occidental», que ya tenían edificios coetáneos como el Monasterio Blanco o la basílica de Hermópolis.

Para Abu Sirga en concreto, Butler apuntaba una variada relación arquitectónica, que iba desde las iglesias sirias de los siglos vi o vii al entorno de Roma, pasando por Anatolia o Santa Irene de Constantinopla (Butler, 1970). Posteriormente se amplió a iglesias de Turquía, Líbano, Israel, e incluso España, de entre los siglos iv y vii (Sancho, y Sánchez-Barriga, 2000), destacándose en el caso español la basílica menorquina de Son Bou por tener una orientación que coincide exactamente con nuestra protagonista. En este caso su construcción se remonta a finales del siglo v, pero Palol estableció que su diseño era prototípico de África y Siria (Palol, 1962).

La disimetría de la cabecera de Abu Sirga podría haber sido, a priori, otro aspecto a considerar antes de realizarse la excavación arqueológica. No es muy habitual, pero fue en el norte de Siria desde comienzos del siglo v cuando los dos anexos que flanquean el santuario se diferenciaron, quedando uno de ellos como una sala cerrada. No sería algo impuesto por el arquitecto, al no tener una explicación estética, sino que respondía a necesidades litúrgicas; motivo por el que se modificaron también otras iglesias proyectadas en origen de forma simétrica (Lassus, 1947).

Pero el planteamiento elaborado por Sheehan tras la excavación arqueológica ha abierto nuevas posibilidades en la búsqueda de paralelismos con la forma que tendría la iglesia en el siglo xiii.

Sin descartar los detalles que se pueden poner en relación con las basílicas del entorno, se ha seguido buscando entre la arquitectura propiamente bizantina una similitud más evidente, especialmente por el detalle de los accesos que habrían conectado el ábside con las estancias adyacentes; actualmente inimaginables en Abu Sirga tras las transformaciones sufridas para disponer las escaleras que conducen a la cripta.

Este acceso no fue extraño en las basílicas sirias desde finales del siglo iv, pero pasó a tener disposición duplicada y simétrica posteriormente. En este sentido son varios los ejemplos y se prolongan incluso cronológicamente hasta la modificación sufrida en Abu Sirga en la Edad Media. Destacan entre otros: la iglesia de los Santos Sergio y Baco de Constantinopla, construida entre los años 527 y 536; Santa Irene de Constantinopla (548) o San Tito de Gortyna, también del siglo vi, pero más interesante *a priori* por el cierto parecido de su cabecera con la que habría tenido Abu Sirga. Algunos de ellos cuentan igualmente con la presencia de formas lobuladas en el santuario, avalando indirectamente la interpretación que han hecho los arqueólogos para Abu Sirga.

Sin embargo, la relación más evidente que se ha localizado está en el ámbito militar, siendo en planta muy parecida al planteamiento que habría tenido Abu Sirga en el siglo xiii, exceptuando el aspecto trilobulado del ábside y el remate de las cabeceras de las dependencias laterales al mismo. Se

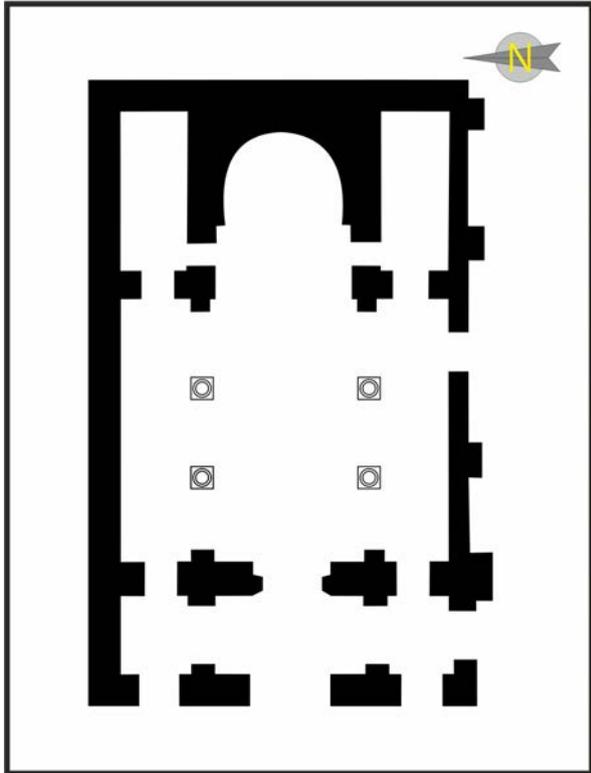


Fig. 8. Planta de la capilla de la fortaleza bizantina de Thamugadi, basada en los planos de J. Lenne. Andrés Álvarez.

encuentra entre Argel y Túnez, concretamente en las ruinas de la fortaleza bizantina de Thamugadi, que fue construida entre los años 539 y 540.

Lassus advertía que la capilla de Thamugadi (fig. 8) respondía a un sistema muy simple y frecuente, al tratarse de una basílica de tres naves con ábside principal semicircular que tiene orientados cada uno de sus lados en el sentido de los puntos cardinales (Lassus, 1981). En este caso coincide también que tuviese galería, demostrada por la presencia de una escalera de acceso y, lo más importante, que el ábside y las dependencias adyacentes estuviesen conectadas. A pesar de su reducido tamaño (18 m de largo × 10,80 m de ancho), además de su parecido en planta tiene otros importantes paralelismos con Abu Sirga, como estar construida en ladrillo y aprovechar capiteles corintios del siglo III. Quedaría por valorar el desfase cronológico de aproximadamente seis siglos, que se podría poner en relación con la recesión de modelos que se produjo en el siglo XI en el ámbito bizantino (Mango, 1975), que en el caso de Egipto se podría haber prolongado en el tiempo.

Lassus relacionaba a su vez la capilla norteafricana de Thamugadi con la del complejo militar de Qasr ibn Wardan, en Siria central, construido en el año 564 como cuartel general de la línea fronteriza bizantina (Lassus, 1981), aunque con respecto a Abu Sirga lo más parecido es el corredor perimetral a los pies de las naves y la presencia de galería.

La importancia de aportar estas nuevas referencias radicaría igualmente en la naturaleza de la procedencia, es decir, si se suma la fortaleza de Babilonia, los tres casos tienen relación con complejos militares, a pesar de la distancia geográfica. La clave estaría, por tanto, en saber si en el Viejo Cairo en época de Justiniano habría ya alguna capilla o iglesia que pudiera haber servido de referente para construcciones posteriores.

Otros descubrimientos

Los trabajos efectuados en los años ochenta y noventa del siglo XX para intentar solucionar el problema de las humedades, además de no quedar convenientemente documentados harían que las cámaras funerarias subterráneas sufrieran mucho, por lo que hay que destacar la importancia de ciertos hallazgos que vienen a reforzar la interpretación de los niveles arqueológicos.

Especialmente interesantes son una cruz de bronce y un anillo de plata con una pieza de jade engastada (fig. 9) que se remontarían a los siglos X u XI (Sheehan, 2010) y que podrían avalar la idea de la función de Abu Sirga como panteón de dignidades eclesiásticas coptas. Existen referencias a personajes concretos que habrían sido enterrados en la iglesia incluso desde fechas próximas a su fundación, pero el único conservado actualmente correspondería a san Bashnouna, un monje del monasterio de San Macario martirizado en el año 1164, cuyos supuestos restos se descubrieron casualmente el 24 de abril de 1990.



Fig. 9. Cruz de bronce y anillo de plata de época medieval hallados en una de las cámaras funerarias. Foto: Andrés Álvarez.



Fig. 10. Recipientes cerámicos encontrados bajo el ábside de la cripta. Foto: Andrés Álvarez.

Tampoco hay que olvidar que a lo largo de la historia se han documentado distintos enterramientos de occidentales en la iglesia, de los que no quedan pruebas físicas. Algunos de los viajeros o peregrinos que dejaron constancia fueron: Greffin Affagart (1533-1534), Leopoldo Brocardi (1556), Johan Michael Vansleb (1672-1673), Paul Lucas (1704), o Van Egmont (1717), pero Jean Coppin (1638-1646) es el que aclara que en Abu Sirga en el siglo XVII eran enterrados los católicos que morían en El Cairo, pagándose por ello dos piastras (Sauneron, 1971).

Por último, es necesario mencionar que bajo el ábside de la cripta aparecieron cuatro recipientes cerámicos bien conservados (fig. 10), que se unieron a un buen número de fragmentos dispersos por el resto de la iglesia.

Conclusiones

Se ha podido comprobar una vez más la importancia de la arqueología y de la restauración para aportar información sobre el patrimonio cultural, algo muy interesante en este caso por hacer referencia a periodos poco habituales en el estudio de la historia de Egipto. Los coptos suponen, además, un referente apenas conocido y valorado en su contexto territorial y en el ámbito cristiano en general, a pesar de la importancia que tuvieron históricamente.

Gracias al trabajo de campo, asociado en buena medida a la restauración y a la excavación arqueológica, así como a la recopilación y análisis de las fuentes, se ha podido clasificar y relacionar una gran cantidad de información, aportándose fechas concretas para la fundación, la evolución del conjunto hasta nuestros días o la cronología de los distintos elementos decorativos.

La historia de la iglesia de Abu Sirga estaba ligada a la fortaleza romana de *Babylon*, pero tras la excavación arqueológica lo estará igualmente al canal que unió a comienzos del siglo II de nuestra era el río Nilo con el Mar Rojo, conocido como *Amnis Traianus* o *Augustus Amnis*.

Por las fuentes escritas se ha podido establecer la fundación de la iglesia entre los años 685 o 686, aunque la excavación remonta el origen de la construcción actual al siglo XI. En ese momento contaría con cámaras funerarias subterráneas, de las que podría haber formado parte la cripta actual antes de que se asociara con la presencia de la Sagrada Familia y se fuera modificando en consecuencia.

Durante los siglos XII y XIII buena parte de la iglesia se transformó para adquirir en esencia el aspecto que tiene hoy, a pesar de haber sufrido múltiples intervenciones a lo largo de todo este tiempo que impiden apreciarlo.

Bibliografía

- AL-SAYYID, A. L. (2008): *Historia de Egipto, de la conquista árabe al presente*. Madrid: Akal.
- ÁLVAREZ VICENTE, A. (2017): «El origen de la iconografía de la Sagrada Cena y su reflejo en el arte copto», *Boletín de la Cofradía Penitencial y Sacramental de la Sagrada Cena de Valladolid*, n.º 92, pp. 14-16.
- BASSET, R. (1922): «Le Synoxaire arabe jacobite (les mois de Barmaht, Barmoudah et Bachons)». *Patrologia Orientalis*, XVI, fasc. 1, n.º 78. Paris: Firmin-Didot et Cie, pp. 407-413.
- BOLMAN, E. S. (2006): «The Newly Discovered Paintings in Abu Serga, Babylon, Old Cairo: The Logos made Visible», *Bulletin of the American Research Center in Egypt*, n.º 190, pp. 14-17.
- BUTLER, A. J. (1969): *The churches and monasteries of Egypt and some neighbouring countries*. London: Oxford at the Clarendon Press.
- (1970): *The ancient coptic churches of Egypt*. London: Oxford at the Clarendon Press.
- CESAREA, E. (2010): *Historia Eclesiástica*. Prologada por Argimiro Velasco. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- COOPER, J. (2012): *Navegar entre el Mediterráneo y el Mar Rojo*. Disponible en: <<https://observatoriodelnautilus.wordpress.com>>. [Consulta: 21 de marzo de 2015].
- COQUIN, Ch. (1974): *Les édifices chrétiens du Vieux-Caire. Vol. I: bibliographie et topographie historique*. Caire: IFAO.
- CORTÉS ARRESE, M. (2011): *Estilos de vida en Bizancio*. Murcia: Nausicaä Medievalia.
- EVETTS, B. (1909): «History of the Patriarchs of the Coptic Church of Alexandria», *Patrologia Orientalis*, tome 5, fasc. 1, n.º 25. Paris: Firmin-Didot et Cie. Réimpression anastatique par Brepols, pp. 10-21.
- GABRA G., y EATON-KRAUSS, M. (2007): *The treasures of coptic art in the Coptic Museum and churches of Old Cairo*. Cairo-New York: The American University in Cairo Press.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1992): «El particularismo egipcio bizantino (siglos V-VII): las vísperas de la conquista árabe», *Aegyptica Complutensia* n.º 1, pp. 155-160.
- GRÉBAUT, S. (1927): «Le Sinoxaire Éthiopien (mois de Tahschasch)», *Patrologia Orientalis*, XV. Paris: Firmin-Didot et Cie.
- GROSSMANN, P. (2001): *Christliche architektur in Ägypten*. Leiden, Boston, Köln: Koninklijke Brill NV.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A. (1990): «La valoración del capitel romano a través de los modelos corintio, compuesto y corintizante». *Actas del Coloquio Internacional de Capiteles Corintios Prerrománicos e Islámicos, Siglos VI-XII d. C.* Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, pp. 9-25.
- HABIB, R. (1967): *The Coptic Museum, a General Guide*. Le Caire: General Organization for Governmental Printing Offices.
- (1979): *Cairo's ancient; coptic churches a short account*. Cairo: Ministry of Tourism's Department of Publicity.
- HITTI, P. K. (1950): *Historia de los árabes*. Madrid: Editorial Razón y Fe.
- HULSMAN, C. (2002): «Scholars and clergy differ in dating historical churches in Egypt». *Arab-West Journal*, n.º 24. Disponible en: <<http://www.arabwestreport.info>>. [Consulta: 12 de mayo de 2014].
- JULLIEN, M. (1891): *L'Égypte; souvenirs bibliques e chrétiens*. Lille: Société de Saint Agustin.
- KRAUTHEIMER, R. (2009): *Arquitectura Paleocristiana y Bizantina*. Madrid: Cátedra.

- LASSUS, J. (1947): *Sanctuaires chrétiens de Syrie*. Institut Français d'archéologie de Beyrouth, Bibliothèque archéologique et historique, tomo XLII. Paris.
- (1981): *La Forteresse Byzantine de Thamugadi; Fouilles a Timgad, 1938-1956*. Vol. I. Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- LUGAN, B. (2003): *Los egipcios: de los orígenes hasta nuestros días*. Barcelona: Ariel pueblos.
- MANGO, C. (1975): *Arquitectura Bizantina*. Madrid: Ediciones Aguilar.
- MEINARDUS, O. (1994): *The historic coptic churches of Cairo*. Cairo: Philapatron-Translation and publishing House.
- MIGNE, J. P. (ed.) (1863): «Eutychii Patriarchae Alexandrini. Annales». *Patrologiae Graecae*, vol 111. Paris.
- MOMMSEN, T. (1983): *El Mundo de los Césares*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- MONNERET DE VILLARD, U. (1929): «Old Cairo», *Handbook for travelers; Egypt and the Súdân*. Leipzig: Karl Baedeker, pp, 112-117.
- PALOL FERNÁNDEZ, P. DE (1962): «Basilicas paleocristianas en la isla de Menorca, Baleares», *Kunsthistorische Studien*. Holle-Verlag Baden-Baden: Festschrift Friedrich Gerke, pp. 39-45.
- PORCHER, E. (1915): «Histoire d'Isaac, patriarche jacobite d'Alexandrie», *Patrologia Orientalis*, Vol. XI. Paris: Fermin-Didot et Cie, pp. 299-387.
- POWER C. (2001): *Preliminary assessment of the physical state of the Old Cairo structures*. Cairo: Development Alternatives Inc.
- RÉAU, L. (1996): *Iconografía del Arte Cristiano: Iconografía de la Biblia. Nuevo testamento*. Tomo 1. Vol. 2. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- (1997): *Iconografía del Arte Cristiano: Iconografía de los Santos. De la G a la O*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- RUNCIMAN, S. (2008): *Historia de las Cruzadas*. Madrid: Alianza Editorial.
- SALAMA, S. (2001): *La huida a Egipto de la Sagrada Familia; escritura, tradición y arqueología*. Bilbao: Colección Raíces de la Fe, n.º 3.
- SANCHO RODA, J., y SÁNCHEZ-BARRIGA, A. (2000): «La iglesia de Abu-Sirga; los orígenes del cristianismo en Egipto», *Ars Sacra*, n.º 13, pp. 49-60.
- SAUNERON, S. (1971): *Voyage en Egypte de Jean Coppin*. Collection des voyageurs occidentaux en Egypte. Caire: IFAO.
- SHEEHAN, P. (2010): *Babylon of Egypt; The Archaeology of Old Cairo and the Origins of the City*. Cairo-New York: The American University in Cairo Press.
- TAGHER, J. (1998): *Christians in Muslim Egypt; an Historical Study of the relations between copts and muslims from 640-1922*. Arbeiten zum spätantiken und Koptischen Ägypten: Alterberge: Oros.
- TEWFIK, M. F.; FAREED, A., y FOUAD, R. (2001): «Protection an strengthening of the Holy Family cript at Abu-Serga church», *III International Seminar: Historical Constructions: Possibilities of numerical an experimental techniques (7-8-9 November 2001)*. Guimarães, Portugal: University of Minho, pp. 1111-1120.
- THÉVENOT, J. (1664): *Relation d'un voyage fait au Levant, contenant diverses particularités de l'Archipel, Constantinople, Terre Sainte, Egypte, Pyramides, mummies, desert d'Arabie, La Mecque*. Paris: Chez Louis Bilaine.
- WISSA WASSEF, C. (1970): *Pratiques rituelles et alimentaires des coptes*. Caire: IFAO.